

¿Qué sentido tiene enseñar y/o aprender Filosofía?

Roberto Miguel Azar

Profesor de Enseñanza Media y Superior en Filosofía
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Resumen

El presente trabajo tiene como fin reflexionar críticamente acerca de un tópico que nos atraviesa a todos aquellos que, estudiando la carrera de Filosofía, de algún modo hemos elegido como forma de vida el “filosofar”, acción que, a mi juicio, debe considerarse esencial en la propia enseñanza de la Filosofía como disciplina. Uno de los desafíos más interesantes con los que se suele topar todo profesor de filosofía consiste en intentar responder de una manera apropiada al “test de utilidad” que nos exigen aquellos familiares y/o amigos que, presumiblemente con las mejores intenciones, aseveran (o nos interrogan, pero casi retóricamente) que la filosofía es “inútil” o “no sirve para nada”. En estos casos, ante todo, deberíamos detenernos un momento y preguntar ¿En qué sentido estarán tomando la utilidad aquellos que así nos interpelan? Probablemente en el sentido que la “sociedad de mercado” nos impone. En el presente escrito se brindarán razones para considerar la posibilidad de que la verdadera “utilidad” o, mejor aún, el verdadero “sentido” de la filosofía radique en su potencia crítica y desnaturalizante de la actitud natural del ciudadano corriente. Partiendo del supuesto de que es inherente a la condición humana el planteamiento de problemas filosóficos, propondremos pensar que la función del docente filósofo consistiría en despertar en los alumnos esa actitud crítica y desnaturalizante que, quizás, lejos de estar ausente, simplemente está dormida en ellos como una potencia que requiere actualización.

Palabras clave

Test de utilidad, aprender filosofía, aprender a filosofar, sentido de enseñar/aprender filosofía.

Abstract

This paper aims to reflect critically on a topic that affects all those who studying Philosophy, somehow we have chosen as a way of life "philosophize", an action that, in my opinion, should be considered essential in the teaching of philosophy as a discipline. One of the most interesting challenges that usually confront every teacher of philosophy is to try to answer in an appropriate way to "utility test" imposed by relatives and / or friends, who presumably with the best intentions, assert (or interrogate us, but almost rhetorically) that philosophy is "useless" or "worthless". In these cases, first of all, we should stop for a moment and ask what sense of utility are they assuming? Probably the sense that the "market society" imposes. In the present work we offer reasons to think that the real "utility" or the true "meaning" of philosophy lies in his criticism and denaturing power of the natural attitude of the ordinary citizen. Assuming that it is inherent to the human condition to think about philosophical problems, we propose to consider that the role of philosopher teachers would be to awake in students the critical and denaturing attitude, which perhaps, far from being absent, is just asleep in them as a power that requires updating.

Keywords

Utility test, teach Philosophy, learn Philosophy, the sense of teaching-learning Philosophy.

